Longevidad XXL

Pero lo que sí se está dando ya de manera generalizada es que todos vivimos cada vez más, a razón de 2 o 3 meses por año, de manera lineal y sin que se vean límites a este desarrollo.

Según Aubrey de Grey, la persona que ha de cumplir 1.000 años habría nacido ya (vamos, googleen). Es más, esta persona tendría alrededor de 50 años. Eso quiere decir que, a unos 15 años de su jubilación, eso es lo que faltaría (siempre en condicional) para que las primeras terapias que lograsen este resultado estuviesen disponibles de una u otra manera. Bueno, imagínense, por un momento que esto fuera posible de la noche a la mañana, sin divisorias sociales (que esa es otra), incluso ofertado por el Sistema Nacional de Salud. Y ríanse de todas las reformas de las pensiones que se han hecho en el mundo hasta ahora y de las que están en el pipeline. Ríanse también de las resistencias para adaptar la infranqueable (y discriminatoria) barrera de los 65 años de edad. Por que, si llegáramos a cotizar durante 40 años (algo que hoy ya nos parece como para que nos den la medalla del mérito al trabajo), ¿cómo podríamos financiar, digamos, 925 años de jubilación?

Obviamente, esto no se va a dar de la noche a la mañana. Hay una probabilidad elevada de que nunca se dé, de hecho. Pero esto no debe servirnos de consuelo. Por ahora, la vida en el planeta tierra, es uno de los sucesos más improbables del universo... y aquí estamos. Pero lo que sí se está dando ya de manera generalizada es que todos vivimos cada vez más, a razón de 2 o 3 meses por año, de manera lineal y sin que se vean límites a este desarrollo. Además, desde hace poco se viene observando que el periodo de senectud, esos dos años, por término medio, en los que pasa todo aquello que nos lleva a la muerte, son cada vez más cortos. Es decir, que la senectud interviene cada vez más tarde y es cada vez más corta. De tener en cuenta este desarrollo, habría incluso esperanzas para la sostenibilidad de nuestros sistemas sanitarios.

Lo que sí es muy probable, por tanto, es que todos lleguemos a vivir muchos más años que ahora, pongamos los 140 (María A. Blasco y Mónica G. Salomé, «Morir joven a los 140 años», un *must read*), en unas pocas décadas. Buena parte del éxito de la longevidad creciente, porque es un éxito, se debe a mejoras continuas en los estilos de vida y la tecnología sanitaria, más que a la genética «heredada» (valga la redundancia, toda la

José Antonio Herce es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS

PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE

e-Business funciona como herramienta de gestión on-line

Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

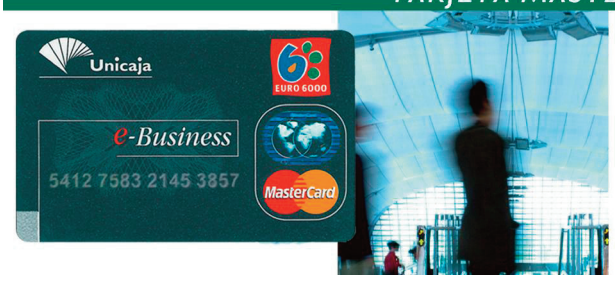
Unicaja

genética se hereda) de padres longevos. Pero para llegar a esa longevidad extrema serán necesarias, además, terapias genéticas que, como decía, ya están en los laboratorios.

Esta longevidad extrema se apoya en dos pilares: una formidable «compresión» de la mortalidad (todos morimos a una edad extrema, no antes) y en la propia extensión de dicha edad extrema. Los demógrafos, desde siempre, han observado regularmente, y documentado, la compresión de la mortalidad. Pero hasta hace pocos años no han empezado a admitir que la edad extrema, cifrada en los 120 años, era una barrera franqueable. En los escritos, solo se constata el caso único hasta ahora de Jeanne Calment, ciudadana francesa nacida en Arlés (Provence) en 1875, que falleció en 1997 con 122 años y medio a sus espaldas. Pero, desde hace tiempo, los avances en la biología evolutiva, la biomedicina y la gerontología han generado el consenso de que la compresión de la mortalidad y el retraso de la misma son fenómenos que vamos a ver crecientemente.

Claramente, de la longevidad extrema, a los 120 o los 140 para todos, a detener el envejecimiento va un trecho. Pero solo un trecho. Lo relevante ya no es si viviremos hasta los XXL años, sino si habremos sido capaces de adaptar nuestros esquemas institucionales (laboral, pensiones, sanitario) y nuestra sociedad, especialmente, para afrontar las inmensas consecuencias de este desarrollo. Desde que se fijara la edad de jubilación a los 65 años, en el origen de los sistemas históricos de pensiones, poco después de que naciese la señora Calment, ha tenido que pasar un siglo para que las sociedades iniciasen el proceso de aumento de la edad de jubilación... hasta los 67 años. Mientras tanto, la esperanza de vida se ha más que duplicado. No hay muchos motivos para pensar que esta vez seremos más ágiles, pero más nos valdría serlo ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE

Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.